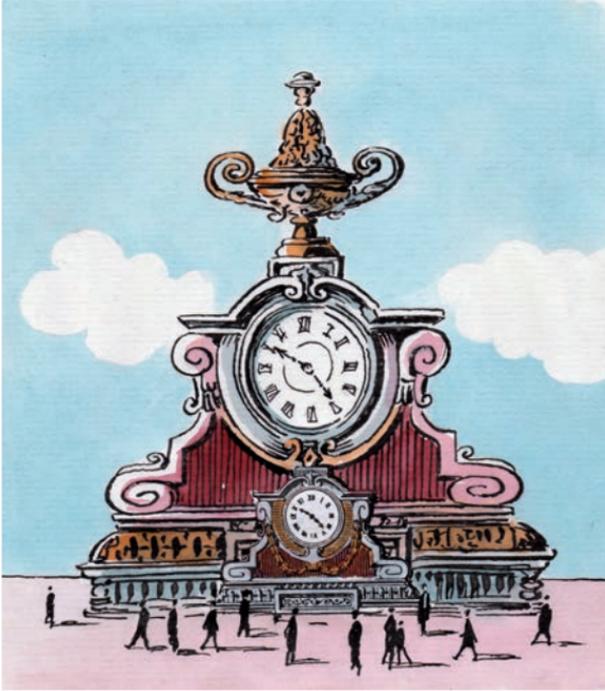


John Berger
Selçuk Demirel

¿ESTAMOS A TIEMPO?



John Berger
Selçuk Demirel

¿ESTAMOS A TIEMPO?

Edición de
Maria Nadotti

Traducción de
Pilar Vázquez

Nørdicalibros
2019

Título original: *What Time Is It?*

© John Berger, 2018 and John Berger Estate

© De las ilustraciones: 2018, Selçuk Demirel

© De la edición e introducción: 2018, Maria Nadotti

© De la traducción: Pilar Vázquez

© De esta edición: Nórdica Libros, S. L.

Avda. de la Aviación, 24, bajo P

28054 Madrid

Tlf: (+34) 917 055 057

info@nordicalibros.com

Primera edición: enero de 2019

ISBN: 978-84-17651-08-4

Depósito Legal: M-42385-2018

IBIC: FA

Impreso en España / *Printed in Spain*

Gracel Asociados

Alcobendas (Madrid)



Diseño de colección y
maquetación: Diego Moreno

Corrección ortotipográfica: Victoria Parra y
Ana Patrón

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.





NOUVEAU SERVICE DES VOYAGES

LES VOYAGES EN FRANCE

ET EN EUROPE

ET EN AFRIQUE

ET EN AMERIQUE

ET EN ASIE

ET EN OCEANIE

ET EN AUSTRALIE

ET EN ANTARCTIQUE

ET EN ARCTIQUE

ET EN GEESE

ET EN ISLANDE

ET EN NORVEGE

ET EN SUISSE

ET EN ALLEMAGNE

ET EN AUTRICHE

ET EN ITALIE

ET EN ESPAGNE

ET EN PORTUGAL

ET EN BRÉSIL

ET EN ARGENTINE

ET EN CHILI

ET EN URUGUAY

ET EN VENEZUELE

ET EN COLOMBIE

ET EN PEROU

ET EN EQUATEUR

ET EN GUAYANE

ET EN GUYANE

ET EN SURINAME

ET EN FRENCH GUIANA

TOMARSE EL TIEMPO

MARIA NADOTTI

John Berger y Selçuk Demirel habían empezado a pensar y a trabajar en el libro que tienes ahora en las manos en 2016. Sería un nuevo capítulo de una colaboración (¿o, más bien, una conspiración?) basada en el juego, el placer, la curiosidad y la admiración mutua, el goce de descubrir juntos lo que sucede cuando la imagen y la palabra van de la mano, sin que la una presente o explique a la otra.

Ese «decirlo de otra manera» que dio lugar a *Un hombre sur la plage* (1993-1998), *Cataratas* (2011) y *Smoke* (2016) se aplicará esta vez a una cuestión crucial para ambos: el tiempo. El tiempo como concepto filosófico que cambia según los momentos históricos y políticos del pensamiento; el tiempo de la memoria y del duelo; el tiempo del amor y de la esperanza; el tiempo del cuerpo biológico, prisionero de sus ritmos implacables, y aquel, eterno, de la conciencia; el tiempo de la resistencia y de la revuelta, del proyecto y de la visión; el tiempo de la naturaleza, entre la duración efímera de la mariposa y el tiempo rocoso y, sin embargo, morrénico, de las montañas y de los

glaciares; el tiempo despiadado e indiferente del capital, que condena a la obsolescencia todo lo que encuentra a su paso; el tiempo de los sueños y de la invención, de la escritura y del dibujo.

A John Berger no le dio tiempo a completar esta aventura a cuatro manos. El 2 de enero de 2017 «saltó» al otro lado, como una liebre escondiéndose.

Unas semanas después, comiendo con Selçuk Demirel, coincidimos en que sería una pena abandonar el proyecto y en que teníamos que intentar «ensamblar» los dibujos que no paraban de salir de su pluma con las numerosas ideas, chistes, anécdotas y observaciones sobre el tiempo contenidas en la obra de John Berger. En resumen, que había que darle una continuación a lo que había sido un deseo común y un proyecto que ya había instigado su capacidad, siempre intacta, de asombro y de fascinación y había provocado muchas risas.

Fue así como las manos pasaron a ser seis. Las más inspeccionaron la obra de John en busca de una serie de citas que rimaran con los dibujos de Selçuk. Y, juntos, inventamos una secuencia, el hilo narrativo, el tempo del libro.

En 1972, en su ensayo sobre Fernand Léger, el pintor francés al que tanto apreciaba, John Berger decía que cada artista tiene un «tema perenne», un tema que atraviesa toda su obra. Pues bien, después de haber trabajado en la selección de los textos que encontrarás en este libro, estoy convencida de que el tema constante de John, su *leitmotiv*, es precisamente el tiempo, declinado de mil maneras, tan variadas como podrían serlo las derivadas de un tema musical.

Lo mismo se puede decir de Demirel, quien en casi todos sus dibujos habla de mutaciones, de metamorfosis, de inversiones, de ese devenir constante que es la existencia. Y la existencia, tanto para John como para Selçuk, no es una prerrogativa de los seres humanos. Existen también la naturaleza y las cosas, las obras de arte y los objetos de uso cotidiano, los gatos, los árboles, las cucharas y los relojes, y las ideas y los actos, y su manera de estar siempre en proceso, su ser cambiantes, contradictorias, nunca definitivas.

Berger y Demirel nos recuerdan que, como el cielo, el tiempo no es vacío, sino abierto.

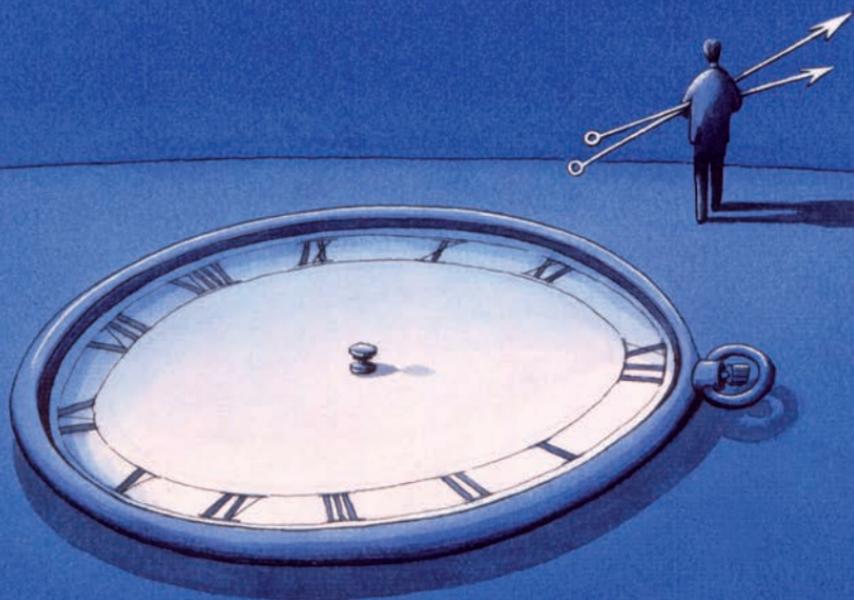
Milán, 7 de octubre de 2017

«A veces me gustaría escribir un libro
todo un libro acerca del tiempo
acerca de su inexistencia
de cómo el pasado y el futuro
son un presente eterno.
Creo que todas las personas —las que viven
las que han vivido
y aquellas por vivir todavía están vivas.
Quisiera desarmar el tema
como un soldado que desmontara su fusil»,

escribió Yevgueny Vinokurov.



En una plaza mayor, el gran reloj del ayuntamiento daba las horas. Todos los días, por la mañana temprano, a la hora que llegaba el tren desde los pueblos vecinos, se veía a un hombre de aspecto elegante en la plaza, comparando la hora del reloj del ayuntamiento con la de su leontina. Un pastor que acababa de llegar a la ciudad en busca de trabajo le preguntó al hombre que qué hacía allí parado durante tanto rato. Estoy esperando, le explicó el hombre, este es uno de mis trabajos, comprobar el reloj de la ciudad. Cuando se para, yo tengo aquí la hora exacta, continuó, señalando a su leontina, de modo que el encargado municipal puede volver a poner el reloj del ayuntamiento en hora. ¿Y se para muchas veces? Varias veces a la semana, y cuando se para, vienen a preguntarme a mí, y yo les digo la hora y me pagan por ello. Me pagan casi un dólar. Es un dinero fácil. A decir verdad, tengo muchos trabajos, demasiados. Mira, me has caído bien, si quieres te paso este. Te doy la leontina —va con el trabajo— por medio dólar.



La narrativa es otra manera de hacer un momento imborrable, pues los relatos, cuando hay alguien para escucharlos, detienen el curso unidireccional del tiempo.